

✠
COPLAS PARA
CIEGOS.

YO Perico el Cojo,
à quien ya le ha puesto,
por ciego, y cansado,
muletas el tiempo.

Yo, que soy ninguno
de todos aquellos,
que à dos manos davan
à diestro, y siniestro.

Los que por acaso
charlaron primero,
luego por costumbre,
despues por empeño.

En quien respetado
no estuvo lo Regio,
lo hermoso atendido,
ni lo Sacro essento.

Yo, pues, que entre todos
los que parecieron
hechos, busco el nombre,
y huyo de los hechos.

Libre caminava
sin Marica, que esto
de Marica, es cosa
para tener miedo.

Esto fue en vn dia,
que yo, y mi jumento
(el asno delante)
en tono de harriero.

Ivamos al campo
pensativos, siendo
versos, y grançones
nuestro pensamiento.

Quando yo dezia:
Si qualquier Batueco
garla, por què causa
ha de callar Pedro?

Esto es insufrible,
no se viò mas fiero
tormento, que apriete
tanto el cordelejo.

Tormento de Coplas?
Y guardar silencio?
Quita: vayan fuera
Coplas, y tormento.

Yo he visto Zarçuela,
y entre Carboneros
no ha estado seguro
aun el Padre nuestro.

Saynetes, Comedias,
y en Romances sueltos
he visto yo, hasta
Lacayos impressos.

No fuera tan malo,
si lo huvieran hecho
menos sucio, mucho
mas decente, y menos.

Musa de servicio
les sopla, supuesto,
que su vena arroja
agua và de versos.

Asco dà, vèr, como
de cada ahugero,
à hazer versos fale
tanto animalejo.

A

Con

R. 96005

Con pies de sus Coplas,
àzia atràs corriendo,
del suelo levantan
quanto cae al suelo.

Engendran rodados
inmundos conceptos,
que del polvo abultan
genios peloteros.

En todo nos dicen
quanto yà sabemos,
y nuevo no añaden,
ni lo que ay de nuevo.

Versos de esta traza,
no solo venderlos,
que à tiento los puede
hazer qualquier ciego.

Y aun yo, si quisiera,
que tengo pergeño,
pondrè en verío, quanto
dize el Gazetero.

Y aora que me ha dado
tentacion de hazerlo,
estoy à peligro,
como que consiento.

Pues si caygo en ella,
pensando lo cierto,
harè bueno al mundo
todo lo que pienso.

Esto si, y no algunos,
que pensando necios
nada bueno, nada
pueden hazer bueno.

Piense que la Olanda
es algun tremendo,
Noble, Poderoso,
dilatado Imperio?

Creçen sus Dominios
dos mil majaderos,
que de Olanda saben,
como de Marruecos.

Dizen, que es la Olanda
esto, y que es aquello;
luego, que es estotro,
y no salen de esto.

Arquean las cexas,
y muy circunspectos
dizen, que la Haya
cae junto al Mar Negro.

Con ellos fue vn Pobre
Motilon, Ortelio,
Estrabon vn Monge,
y Pomponio vn Lego.

Ponderan su Estado
muchos, que no oyeron
en su vida otra
Olanda, que el lienço.

Publican, que pone
(y no hablan del sueldo)
tan cacareados
hombres, como huevos.

Quinientos mil hombres
suelen por muy cierto
dezir; y contados
son mil, y quinientos.

Asi allà en el Norte
diràn, que es gran Pueblo
nuestro, siempre ilustre
por sus fiestas, Meco.

Digan, què es Olanda?
ni que son tan diestros
soldados, que apuran
jarros, como Templos?

Son

Son mas que vna junta
de traydores pechos,
que à su Dios negaron,
antes que à su dueño?

Son mas, que inconstante
llama, cuyo incendio
fervoriza el soplo
de vn infiel aliento?

Son mas, que vn confuso
remolino incierto,
levantado à embates
de contrarios vientos?

Son mas, que vn obscuro
vapor, que del centro
nació, y oy se atreve
à turbar el Cielo?

Nunca fue la Olanda
mas que vnos harrieros
del mar, y su hazienda
fletes de abadejo.

Viles Pescadores,
que entre estos dos Reynos
han hecho ganancias
à rio rebuelto.

Entre España, y Francia
siempre vandoleros,
de agenas victorias
lograron trofeos.

Solo se mantienen
con ponerse en medio,
y nuestras discordias
fueron su alimento.

No fue entre la Francia,
y España interpuesto,
el basto Pyrene
padron mas entero,

Pero bien conocen,
que no pueden ellos
durar, si están llanos
yà los Pyrineos.

No tienen mas frutos
en aquel terreno,
que el que diò el podrido
grano de Lutero.

No tienen mas bienes,
que el trato, y en ellos
no ay comer, si acaso
vèn, que no ay comercio.

Con sus tiritaynas,
peynes, y embelecos,
nos tratavan, como
Chinos, estos perros.

Yà era carro de oro,
yà Pelocamello,
engaña muchachos;
y saca dineros.

Con la verdad misma
engañavan, siendo
de oro el carro, para
conducir el nuestro.

Vèr que esto se acaba,
y que à vn mismo tiempo;
bolfa, y heregia
corren igual riesgo.

Vèr que han de obligarles
à guardar entero,
todo quanto sea
Nuevo Testamento.

Los trae precissados
à Lisboa, haziendo,
à muerte, ò à vida,
el postre remedio.

Con Ingleses vienen,
que en hazer mal tercio
à la Fe, se juntan
como vnos Tudescos.
Los que las ideas
siguen de Guillermo,
en quanto son contra
el Santo Evangelio.
Los que en vn Teatro,
separar del cuello
hizieron cabeça,
que Reynò en su cuerpo.
Exemplo el mas torpe,
que han visto los tiempos,
infamò el Romano,
ni envileciò al Griego.
No lo executaron
Turco el mas sangriento,
Scita el mas sañudo,
Barbaro el mas fiero.
Mancha, que ha borrado
quantas escriuieron
glorias, mas que letras
Angelicos trofeos.
Juntos desembarcan
en Portugal, siendo
esto destruirlo
mas que socorrerlo.
Aqui es gran gustazo
el ver à Don Pedro
hecho Don Quixote
desfaciendo tuertos.
Que saque la cara
vn pobre escudero,
que ayer no podia
vestirse de negro?

Quien por sus pecados
vive en vn aposento,
en zaguan de España
junto al montadero.
Donde echamos, quanta
inmundicia, dentro
de España no cabe,
quando la barrèmos.
Adonde và toda
sabandija huyendo,
porque acá no sufren
su asqueroso aspecto.
El que para el Trono
passos mas sangrientos
diò, que si inundara
de purpura el Reyno.
Si, pues menos fueran
anñas de vn veneno,
violencias de vn plomo,
golpes de vn azero.
Que à vn Rey, y vn hermano
vsurpase fiero
la Patria, la honra,
la muger, y el Cetro.
En esta Comedia
piensa hazer mas serio
papel, que el del bobo,
ò el de metemuertos?
O papel del diablo,
que al ver sin provecho
sus trazas, èl mismo
busca su hundimiento?
Assunto es de risa
mirar al Pigmeo,
que quiera à vn Gigante
mudar de su asiento.

Que

Que el mosquito intente
de vn clarin el eco
turbar, y à la Luna
detener el Perro?
Que vn arrabal de este
tan difuso Imperio
se haga gentes, contra
tantos Homes Buenos?
Sino es que se funda
para estos sucesos,
en los que hubo, quando
el levantamiento.
O que bien fundado?
Pero los derechos
concuerta, quien sabe
distinguir los tiempos.
Es todo vno (diga
señor de Alentejo)
que la Francia sea
su auxilio, ò el nuestro?
Es todo vno, que aya
Rey, que por si mesmo
sus soldados mande,
y obedezcan ellos?
Es todo vno guerra,
que se haze de empeño,
ò la que se hazia
de entretenimiento?
Y aun con ella huviera
quedado por nuestro,
à ser el descuydo
vn tantico menos.
Bien sabe, que entonces
fuera el rendimiento
breve, à no tratarse
esto con desprecio.

Bien sabe que à España;
si cargara el peso
de sus fuerças, fuera
Portugal vn berro.
Tanta gente entrara,
que todo el terreno
aun capaz no fuera
de su aloxamiento.
Pero està oy fiado
en el gran sugeto
D. Juan Thomas, Conde
D. Julian moderno.
Quien su Pais quiso
encender, y de esto
solo ha conseguido
quemar el ageno.
No las tuvo todas
configo, y por esso
tomò, quando pudo,
las de Villadiego,
Fuesse; mas juzgando,
que acà echaran menos
ver aquella hermosa
carita de Cielo.
Se engaña, si piensa,
que puede aver hecho
falta, mas que para
entretenimientos.
Si, porque es valiente,
guarde allà su azero,
que acà con la vayna
nos entenderèmos.
Si por sus acciones,
no avrà juicio entero,
que señale sola
vna de provecho.

De èl dixo su abuela,
quando el quentezuelo
de Milan, *Que hizo
Juan que fuesse bueno?*
Si por necessario,
nadie pudo serlo
tanto como èl, para
destruir el Reyno.
Plegue à Dios que quantos
enemigos nuestros
aya, tengan si empre
tan buen Consejero.
Si por su Nobleza
el cincel del tiempo
mucha esculpiò, y mucha
confunde su yerro.
Mucha fue (no ay duda)
pero perdiò presto
mas, que en largos años
deviò à sus abuelos.
Què mas que aver dado
Magestad el mesmo
Juan Thomas à vn Duque,
que oy tomara serlo?
Què es esto, señores?
què se hizo el barreno?
el desvan? el ayre?
la ventana al Cierço?
La mano le besa
à aquel, que yo apuesto
no le diera al padre
su lado derecho?
Como de estas cosas
en èl vèr espero,
mientras le conserve
Dios su entendimiento.

Dizen, que de España
se ausentò, fingiendo
ser, porque le avian
quitado el manejo.
Què es manejo? miren,
què duda ay en esso?
manejo es las manos
libres sobre el sueldo.
De esto tuvo mucho,
y para los puestos
mas medios no avia,
que los mismos medios.
De vno en otro caso
caia, subiendo
el agua, artificio,
que inventò Juanelo.
De què sirve vn largo,
sostitico, incierto,
esparcido, invtil,
torpe manifesto?
De nada ha servido,
mas de que culpèmos,
que arroje la vayna
con infiel despecho.
De er ojarfe mucho,
y matar sin duelo,
Confessores, Arias,
y Portocarreros.
Seo Juan de la vayna;
por què ha sido esto?
tanto enojo? tanto
emberrinchamiento?
Ha guapetonazo?
esso si, apretemos:
cuchillada limpia
de papel, y à ellos.

Tien-

Tiendala, y que vengan
à echarlo del puesto:
aya reto, mientras
và seguro el reto.
Señores el hombre
fuera el mas tremendo,
si riñera cerca,
como desde lexos.
Por què causa aora
este cacareo?
quando el huevo à tantos
meses que està guero?
Quien le ha preguntado,
por què, ni à que efecto
se fuè? Quien le pide
satisfacion de ello?
Tiene gran cabeça;
pero sin fosiiego,
mientras no executa
algun defacierto.
Este ha fido, en suma,
otorgar perpetuo,
de su infamia vn largo
publico instrumento.
Si alguna disculpa,
à tan grande yerro,
la piedad buscare,
de algun indiscreto.
Yà no ay que buscarle;
porque èl ha propuesto
motivos, y nunca
tendrá mas que aquellos.
De honra, hazienda, y vida,
injurias no fueron
disculpa, à intentar
traycion contra el dueño.

Què serà el què mueve
traydores intentos,
y honra, hazienda, y vida
injuria en moverlos?
Yà la hazienda, y honra
bolaron, y èipero
en Dios, que aquel *fallo*
tenga cabimiento.
No le acusarian
tanto en el Consejo,
como èl oy se acusa,
Fiscal de si mesmo.
Todo el papel gasta
en buscar pretextos,
para obrar mal, quando
necesitò de ellos?
Como à la Embaxada
podrà ir, temiendo,
que le avergonçasse
su conocimiento?
Verguença sería,
mas para mi tengo,
no fue la verguença
tanta, como el miedo.
El viò, que la hebra
se iba yà rompiendo,
y que descubrian
cabo sus enredos.
Y guapo de embuste
fingiò, como diestro,
retirarse, quando
no iba fino huyendo.
Despues por escrito,
dize: Yo me atrevo;
yo corto; yo mato;
yo soy; yo merezco.

Con papel tan docto,
 valiente, y discreto;
 para què es la guerra?
 ya se acabò el pleyto.
 Què importa que tenga
 Felipe el derecho
 de sangre, y de Carlos
 tenga el llamamiento?
 Què el Rey no lo admita,
 con su ley cumpliendo?
 que por èl levante
 su Estandarte el Reyno?
 Que todos le juren,
 y con tal afecto,
 que pareciò en todos
 voto el juramento?
 Què besen su mano,
 y que al mismo tiempo,
 como en las Provincias,
 domine en los pechos?
 Què importa esto? Nada;
 si se opone à esto
 aquel importante
 docto manifiesto.
 Con èl todo es nulo;
 tan sin fundamento,
 que se acabò todo;
 nada ay en lo hecho.
 Iuan, que tal discurras!
 y que no aya muerto
 ya de mal de ojo
 esse entendimiento?
 Señores, por Christo,
 mirenlo con tiento,
 y cuelguenle vna
 mano de mortero.

Quizàs juzgaria,
 que oyendo el concepto,
 todos (como èl hizo)
 perdieran el seso.
 Propiedad de diablo,
 que porque èl protervo
 se condenò, quiere
 llenar el infierno.
 Dize, que Leopoldo
 le haze ofrecimientos
 tan grandes, que llenan
 su ambicioso anhelo.
 Refiere sus cartas
 à la letra, haziendo
 alarde; y pregunto:
 A que vino esto?
 Què mucho que el otro,
 à quien và ofreciendo
 Coronas, le ofrezca
 reconocimientos?
 O que bien arguye!
 atiendan, que es nuevo
 este nunca oïdo
 modo de argumento.
*Leopoldo me ofrece
 excesivos premios:
 ergo no es Felipe
 Rey, vitor el ergo!*
 Ponganle vn bonete,
 porque ya se à hecho
 tan Maestro, como
 Marin su Barbero.
 Respondame aora,
 que tomando entero
 su medio, arguirle
 quiero con su medio.

Leo.

Leopoldo le ofrece
excesivos premios:
ergo es traydor, niega?
Pues sic argumento.

Los premios admite,
y ofrece, que efecto
tengan: ergo, porque
quiere merecerlos.

El merito es una
traycion: ergo de esto
facará qualquiera
quatrocientos ergos.

Allà và este tajo,
repare, advirtiendolo,
que esta cuchillada
se la dà al Maestro.

Solo se escriviera
tal papel, queriendo
cometer por grande,
el error postrero.

Remachando el clavo;
porque no aya luego
modo de sacarlo
jamàs, sin romperlo.

No soltar el cabo,
Juan, es buen consejo,
ni dexar la foga
ir tras el caldero.

Y fino me cree,
vayase al Imperio,
à que la palabra
cumplan, que le dieron.

Por ventura piensa,
que allà, con desprecio,
ay Grandes, que sufran,
lo que acà sufrieron?

Què ay alli chupete,
que èl podrà avariento
chupar? Y que effotros
se chupen el dedo?

Pienfa que han de hazerle,
despues de este cuento,
Duque de Medina?
ni aun de Rioseco.

Què ha de aver Estados,
rentas, y gobiernos?
ni que allà se cuentan
à cien mil los pesos?

En mi vida he visto
capricho tan necio,
que buscando arenques,
dexe el salmon fresco.

Dize, que esto ha sido
mostrarse sin miedo
buen Español; quando
fue Español, ni bueno?

Por librar la Patria?
ò que santo zelo!
à no serlo Judas,
sin lo Macabeo.

(Macabeo, y Judas
no le llamen; pero
bien pueden llamarle
Judas Machiabelo.)

Porque nuestras fuerças
restablecimiento
tengan? Y aora aguarda
à acordarse de ello?

No era mejor, quando
sangrava el enfermo
èl solo, y España
se quedò en los hueffos.

Quana

Quando toda estava
 abierta, al primero,
 que ocupar quisiessè
 sus bienes mostrencos.
 Si entonces no supo,
 ò no quiso hazerlo,
 como harà oy creibles
 sus buenos deseos?
 No consiente harañas
 Dios; y el que es fullero,
 solo dura, hasta
 conocerle el juego.
 Juntos Inglaterra,
 Juan Tomàs, Imperio,
 Portugal, y Olanda,
 cinco mas, ò menos.
 Sin mirar, que España
 los criò à sus pechos;
 aora con vn niño
 quieren embolvernos.
 Vn niño, que anda
 todavia à tiento,
 y para tenerse
 busca vn castillejo.
 Carlos Archiduque,
 que de puro bueno,
 dexa (por mal nombre)
 llamarle tercero.
 Al que à coronado,
 por modo de juego
 (vivo en la persona,
 y en estatua el Cetro.)
 Su padre, que à dado
 en el passatiempo,
 de hazer tantos Reyes,
 como otros muñecos.

Yà tiene la mano
 hecha, pues hirviendo
 frie Reyes, como
 si fueran buñuelos.
 De la Prusia vno,
 otro de lo nuestro,
 y de la Liguria
 al bendito suegro.
 Molde de hazer Reyes
 tiene, y en queriendo
 pone el molde, y corta
 qualquier Rey de nuevo.
 Solo falta, quando
 corta como diestro
 Reyes, que les corte
 Pais en que serlo.
 Yo he visto mil vezes
 Obispos Armenios;
 à quien solo faltan
 Obispado, y diezmos.
 Afsi se nos viene
 este Cavallero,
 como Rey de Anillo;
 buscando vn remedio.
 O como Antipapa;
 porque en este afsiento
 contra la Fè, lo hazen
 cabeça de hierro.
 De Felipe es gloria
 esta, defendiendo
 como vnivocados
 la Fè, y sus derechos.
 Por Lisboa viene,
 que entrar no pudieron
 vn Anti-Rey, fino
 por vn Anti-Reyno.

Ten-

Tendria entendido
hallarnos tan frescos
como huevos, y irnos
à pares forviendo.
No ay mas que venirse
haziendo, y diziendo
mucho de: *Ha de casa,*
y de: *Acà me vengo?*
No ay mas que meterse
de gorra, y queriendo
tratarnos como Indios,
dàr con la de rengo?
Pero no lo culpo
al buen Cavallero,
fino à los que quieren
hazerlo estafermo.
Mire que lo engañan;
nunca los que fueron
traydores, se mudan,
ni aun con el pellejo.
El Anglia es traydora
à su Rey; al nuestro
Portugal, Olanda,
Juan, y Compañeros.
Quatro, ò cinco amigos,
que de acà se fueron,
ò despues, ò entonces
en su seguimiento.
A los que el delito
señalò, y devieron
à la infamia el verse
sus nombres impressos.
De quien no se hablava
antes; y primero
que el nombre, notorio
el delito hizieron.

Nunca en Kalendario
vi sus nombres puestas;
y sè que la Iglesia
nunca rezò de ellos.
No quiero nombrarlos,
que no son sugetos
capaces, ni aun para
assunto de ciegos.
Con esto, y con quatro
piezas, dos morteros,
tres libras de plomo,
y vn quintal de hierro.
Viene à conquistarnos
el aventurero
Don Carlos, que embarca
poco bastimento.
En què se confia?
juzga que es passeio
por Mayo, en España
tomar el azero?
Presumen que pueden
dos rebeldes miembros
dàr leyes à tanto
dilatado cuerpo?
Portugal, y Olanda
vienen manteniendo
justicia? es creible
tan grande desuello?
Justicia en la boca
toman, con empeño
de oprimir el mismo
poder que ofendieron?
Tan sagrado nombre,
mas que sacrilegio
es, que lo profanen
traydores acentos.

Què

Què es esto Españoles?
 como à vuestro aliento,
 no ha sido yà invtil
 pavesa este incendiò?
 Es razon que cuenten
 los Anales luego,
 que estos intentaron
 tal, y que vivieron?
 Como viven? como
 no han dado escarmientos
 à la Europa? Y triunfos
 al corage nuestro?
 Como se mantienen?
 Y aun antes de vernos,
 no los ciega obscura
 confusion del miedo?
 Como no castigan
 este atrevimiento
 los que sugetaron
 tantos Europeos?
 Los que victoriosos
 à sus pies pusieron
 turbantes de tanto
 infiel Sarraceno?
 Los que tanta sangre
 derramar supieron
 propria, quanta agena
 agotar sedientos?
 Advertid, que vienen
 à abortar sus ciegos
 errores, y tantos
 como concibieron.
 Que la siempre sana
 Fè con que vivieron
 nuestros pechos, quiere
 turbar su veneno.

Infestando este
 Reyno, en cuyo centro
 conservò mas puros
 la Fè sus Mysterios.
 Mirad, que publican,
 que todo el suceſſo
 fian de la poca
 ley de nuestros pechos.
 Que es poca ley? Miente
 quien lo dize, y siendo
 sacrilego, intenta
 escupir al Cielo.
 Què mayor ofensa,
 que entrar suponiendo
 nuestra infamia, para
 su adelantamiento?
 No cabe en lealtades
 de Español afecto,
 el infiel encono
 de sus ardimientos.
 Y si tal discurren,
 donde hallarà el zelo
 castigo que pueda
 yà fatifacernos?
 Del gobierno habla
 siempre el mas sugeto
 Español, y siempre
 vota en el gobierno.
 Y es que nuestro ardiente
 coraçon resuelto,
 sin dexar lo honrado,
 luzo lo sobervio.
 Porque à su Rey sabe,
 à este mismo tiempo,
 tributar leales
 vidas, por obsequios.

Y se engañan mucho;
si hazen argumento
de quatro Españoles,
que olvidaron serlo.

Infames abortos
del Español suelo,
que engendrò la torpe
pasion de vn despecho.

Yo me acuerdo, quando
se quexavan estos
de que no premiavan
sus merecimientos.

La quexa esforçavan,
culpando en decretos,
de su Rey la justa
division de premios.

Como su Almirante,
que pidió el empleo
de Vicario, donde
vino el Ingles luego.

De la Andaluzia;
pero la entendieron,
que si no, muy buena
la havieramos hecho.

Estos por su mano
nos han satisfecho,
de quan justamente
los desatendieron.

O que buenos cabos
hizieran! Què buenos
xefes! En quien cupo
tan vil pensamiento.

Vayan con mil diablos
à servir à Pedro,
Ana, Juan, ò Carlos,
y de alli al infierno.

Como acà tengamos
nuestro Rey, tendrèmos
tantas glorias, como
por allà tormentos.

Invicto Felipe,
à quien privilegio
de ser Rey de España
le diò el Padre Eterno.

Cuyo irrevocable,
y justo decreto,
sòlo oy dudan, quantos
han dudado el Credo.

Mas figlos de vida
gozes, que vivieron
sin golilla muchos
Españoles cuellòs.

Muy poco es: mas años,
que à qualquiera yerno
que hereda, parecen
los que vive el suegro.

Que vn niño de teta
sea, el que trecientos
viviò, y seas solo
tu Juan de los tiempos.

Mas hijos que años
Dios te dè, y viznietos
tambien, à quien oygas
dàr nombre de abuelos.

Sus nietos entierres,
y mueran tan viejos
estos, que les llamen
los Matusalenos.

Mas salud gozando,
que, si la echa à pechos
con buena fed, puede
brindar vn Tudesco.

Sus

Sus sangrias guarde
para sí Galeno,
como su Antimonio
guarde Paracelso.

De victorias haga
cosechas, y siendo
cada triunfo vn grano,
llenes los graneros.

No ay numero en quantos
te promete el Cielo
Reynos, si se cuentan
por nuestros deseos.

Termino no esperes,
que tenga tu Imperio,
si es que ha de ceñirlo
tu merecimiento.

Y si dize alguno,
que están nuestrs Pueblos
mal hallados, mire
que se engaña en ello.

No mas que engañarse?
Zàs : tomese luego
mentis, bofetada,
palos, y molerlo.

Nunca otros vassallos
huvo mas contentos;
porque nunca otros
tal Rey merecieron.

Lo que en el principio,
señor, los derechos
te dieron, te dieran
aora los afectos.

Todos desfearán
no ser à este tiempo
tus vassallos, solo
por bolver à serlo.

Ola! Esto và largo;
para que me meto
yo en Filosofias,
fino las entiendo.

Pero si quisiera,
pudiera, y me atrevo
à componer todo
lo que he dicho, en verso:

Esto es mas que darle?
Y (venga, ò no al quento)
afsonante, ripio,
Imprenta, y dinero?

Es esto mas? No
es mas; pues no quiero,
hagalo qualquiera,
que no sepa hazerlo.

Que como yà voy
cansado, cojeo;
y así à mi sentado
principio me buelvo.

LAVS DEO.

